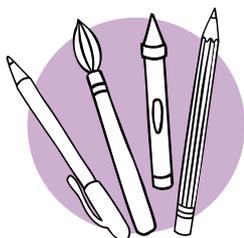


CÓMO DIBUJAR UN CÓMIC

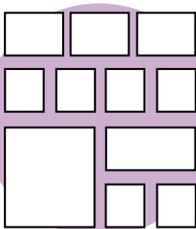
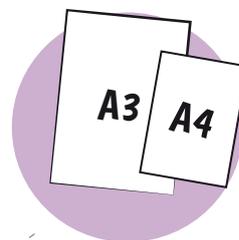


1. Necesitas un buen papel con un gramaje acorde a la técnica que vas a usar.

Si vas a dibujar con rotuladores te vale con un folio normal. Si vas a meter tinta con pincel necesitas que sea más gordito tipo cartulina. Para las acuarelas utiliza un papel especial de acuarela. La elección del papel es muy importante, un buen dibujo a lápiz puede estropearse al pasar a tinta o al colorear con una técnica inadecuada al tipo de papel.

2. Es importante trabajar con las medidas adecuadas.

Buscamos trabajos que se adecuen a las proporciones DIN- A. Nos vale cualquier tamaño entre el DIN- A4 y el DIN- A3. Para encontrar la proporcionalidad no hay más que unir las dos esquinas opuestas inferior y superior del papel con una diagonal, cualquiera de las perpendiculares a los bordes del papel que corten esa diagonal o su prolongación son proporcionales.



3. Estructura de la página.

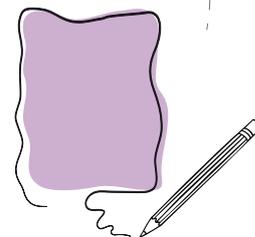
Vamos a centrarnos en cómics de tres o cuatro tiras de viñetas por página. Cada tira puede tener tres o cuatro viñetas de media. Ten en cuenta que el tamaño de la viñeta también se lee y da significado a la escena que contiene. Cuanto más estrecha y alargada sea la viñeta mayor velocidad tendrá la escena y al contrario. Esto influye mucho en cómo se entiende la historia pudiendo jugar con la medida y la forma de la viñeta como mejor nos convenga hasta incluso llegar a rebasarla, romperla o borrarla.

4. Principio, nudo y desenlace.

Necesitamos saber quiénes son los protagonistas de la historia y donde se desarrolla. El nudo de la historia es el camino por el que guiamos al lector hasta el desenlace final. Dependiendo de la información que des durante el camino tendrás más o menos éxito para comunicar la idea final.

5. Guión.

Las ideas se pueden repartir así: la primera tira para la presentación, la segunda para el nudo y la tercera para el final. Busca algo que te inspire y empieza a escribir desde ahí. Las buenas historias nos hacen reflexionar, transmiten emociones e incluso pueden llegar a cambiar a las personas. Escribe con la intención de comunicar algo concreto siendo consciente de lo que quieres decir y para qué, no es lo mismo escribir una carta a un amigo, una canción protesta o una declaración de amor.



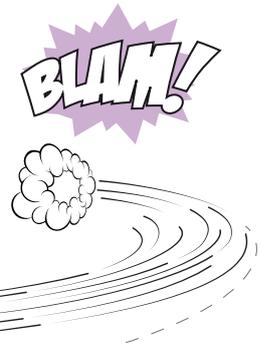
6. Piensa en el conjunto.



El resultado debería ser de una página equilibrada entre zonas de información y espacios libres. Compensada con los blancos y negros, apoyada en un buen color o en buenas sombras, con una historia cerrada y que se entienda bien. Coge algo de distancia y mira la página entera como si fuera una imagen completa, ten en cuenta que ese primer golpe de vista es la primera fuente de información que recibe el lector, después, si conseguimos captar su atención se centrará en las viñetas, y si el final le sorprende puede que nunca olvide lo que ha leído.

7. Personajes, texto, onomatopeyas, líneas cinéticas y recursos gráficos.

Se tú mismo y dibuja sin complejos. Utiliza personajes originales, mira a tu alrededor y dibuja lo que ves. Tu realidad más cercana es lo que mejor conoces y lo que más controlas, utiliza esa información para construir un buen relato y el dibujo saldrá solo. Tu propia caligrafía manuscrita tiene mucho más valor informativo y artístico que la de cualquier ordenador y en un cómic tan corto como este controlar la caligrafía es importante. Utiliza onomatopeyas, líneas cinéticas y tantos recursos gráficos como quieras, al menos dominas tantos como emoticonos hay en el whatsapp.



8. Sed críticos con el trabajo.

Todos estos consejos pueden romperse, transformarse, adaptarse, reinventarse y reescribirse para convertirse en algo que se ajuste a lo que estás buscando. Puedes dibujar sobre el cartón de una caja de leche o sobre una piedra, utilizar collages de recortes de revistas o ¡lo que se te ocurra! Para llegar a inspirar al lector el proceso debe ser lo más divertido del mundo para el dibujante.